

CAPITULO IV

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR POR EL COVID-19

Resumen

A nivel mundial la pandemia Covid-19, ha propiciado un cambio significativo en la Educación Superior, esta situación ha obligado a cerrar escuelas, institutos y universidades para readaptar su modelo educativo y aprendizaje a la virtualidad. A pesar de los grandes esfuerzos los profesionales de educación superior y en virtud de la rapidez de los cambios se han adaptado a estas nuevas circunstancias. Este estudio realiza un abordaje significativo a través de consultas documentales de literatura especializada en esta área del conocimiento provocada a raíz de la aparición de la pandemia. Se alude a la gran necesidad que tienen los actores de la educación superior de seguir readaptando el proceso de aprendizaje y enseñanza como un gran desafío para disminuir la brecha educativa en todos los ámbitos. Para ello la incorporación de nuevas estrategias formativas tanto para el docente como para el estudiante permitirán realizar con más éxito la readaptación de este nuevo sistema en la educación superior.

Palabras Clave: Educación Superior, Covid 19, Instituciones Educativas

Introducción

Ante la nueva realidad mundial generada por las consecuencias del COVID-19, la educación se ha visto en la necesidad de ajustarse a un nuevo escenario formativo. Las instituciones educativas se han quedado vacías y las casas se han convertido no solo en los espacios en donde se aprenden valores, sino en los nuevos escenarios de aprendizaje formal e informal. En este orden de ideas, la importancia de la educación en el siglo XXI se debe caracterizar, no solo por la transmisión de conocimientos, sino que también debe fomentar valores que ayuden a construir la sociedad, eso puede ser posible a través de recursos tecnológicos.

En este contexto, corresponde considerar que los recursos tecnológicos pueden convertirse en una herramienta fundamental para generar un significativo proceso de enseñanza-aprendizaje; estos promoverán un escenario adecuado y servirán de conexión

entre los docentes y sus estudiantes. La preocupación siempre existirá en casos de estudiantes que no cuentan con conectividad y equipos tecnológicos, generando una desventaja entre estudiantes de ciudad o de familias con posibilidad económica y aquellos estudiantes de campos o suburbios que no cuentan con recursos y los medios necesarios; esto se convierte en uno de los grandes desafíos para alcanzar la equidad educativa.



Con todo esto, conviene considerar la oportunidad que trae consigo la emergencia sanitaria de repensar la educación formal y la organización de los sistemas educativos como un gran desafío, de esta manera este paper pretende abordar desde una perspectiva documental el análisis de las implicaciones del COVID 19 en el proceso de desarrollo de aprendizaje y formación en la educación superior buscando comprender los grandes desafíos actuales que coexisten a través de los docentes y de los estudiantes a raíz de la crisis de emergencia sanitaria propiciada por la pandemia a nivel mundial.

FUNDAMENTACION TEÓRICA

Escenarios de la Educación superior.

En todos los niveles educativos quienes hacen labores de docencia, investigación, vinculación o gestión académica, se han visto inmersos de forma súbita en escenarios enteramente virtuales que, aun con cierta experiencia en la materia, desafían la capacidad de adaptación, sobre todo si la educación en línea era, si acaso, un recurso complementario

a lo que en la actualidad sigue siendo el modelo más extendido de enseñanza como lo ha sido la clase presencial, ocasionando un marco de incertidumbre innegable sobre cuándo volverán a estar abiertas las instituciones educativas, en qué condiciones, y de qué forma se reescribirá la “normalidad”.

En este sentido, Las fórmulas tradicionales de educación a distancia, es decir, aquellas en las que el profesor sigue impartiendo una clase ordinaria que es retransmitida en directo y que puede ser recuperada en diferido, parecen ser las más apreciadas por los estudiantes porque son las que mejor reproducen la dinámica a la que están acostumbrados. De acuerdo con Watts (2016) las iniciativas que intentan cambiar radicalmente las reglas de funcionamiento y exigen que los estudiantes salgan de su zona de confort sin ningún entrenamiento previo, son menos apreciadas porque, por razones bien distintas, los estudiantes de pregrado tienden a ser más conservadores de lo que podría pensarse o estar menos preparados para cambiar de modalidad. En cambio, el comportamiento de los estudiantes de postgrado parece ser más abierto a metodologías participativas o que exigen un mayor grado de interacción entre ellos mismos y el profesorado.

Cabe destacar que la experiencia presencial es particularmente importante para aquellos estudiantes vulnerables que comúnmente han tenido menos oportunidades de interacción en ámbitos como el que ofrece un campus universitario que les permite fortalecer sus habilidades sociales, por lo que, si el cierre es prolongado, se verán más perjudicados que otros.

De acuerdo con la CEPAL- UNESCO (2020), algunos países de la región cuentan con estrategias nacionales de educación por medios digitales con un modelo que aproveche las TIC (Álvarez Marinelli et.al. 2020). A ello se suma un acceso desigual a conexiones a Internet, que se traduce en una distribución desigual de los recursos y las estrategias, lo que afecta principalmente a sectores de menores ingresos o mayor vulnerabilidad (Rieble-Aubourg y Viteri, 2020). Esta situación exige, por un lado, priorizar los esfuerzos dirigidos a mantener el contacto y la continuidad educativa de aquellas poblaciones que tienen mayores dificultades de conexión y se encuentran en condiciones sociales y económicas más desfavorables para mantener procesos educativos en el hogar y, por otro lado,

proyectar procesos de recuperación y continuidad educativa para el momento de reapertura de las escuelas, que consideren las diferencias y las desigualdades que se profundizarán en este período.

Para Pedró (2020) universalmente, el paso a la educación a distancia, lejos de ser una solución planificada previamente y para la que existían las capacidades requeridas en los distintos actores y en el conjunto de los sistemas, ha sido, en realidad, la única solución de emergencia para intentar garantizar la continuidad pedagógica. Por esta razón, es frecuente referirse a esta continuidad como educación a distancia de emergencia, contraponiéndola así a las capacidades y recursos que habría exigido una educación superior a distancia óptima. Inevitablemente, cabe pensar que la adopción de esta solución de continuidad se saldará con resultados negativos, tanto en términos de la calidad de los aprendizajes como de equidad.

Según Kemelmajer (2020), no solo los docentes, sino también los estudiantes, deben estar dispuestos a cambiar los modelos tradicionales y encontrar roles más participativos para que esta situación que se dio en la emergencia se traduzca en un cambio a nivel educativo que perdure.



Por lo que se requiere un cambio de paradigma que debe ser promovido desde las instituciones educativas, a través del docente, y generar acciones lo suficientemente efectivas para motivar a que los estudiantes cambien la estructura tradicional. En consecuencia, se hace necesario promover una educación que suscite el desarrollo y esté mediada por las tecnologías de la información y comunicación. El reto principal es seguir ofreciendo una educación que contribuya en la formación integral de los estudiantes, pero ahora se debe integrar las tecnologías en la educación.

Desafíos de la Educación Superior por el COVID-19

Como describen Chang y Yano (2020) ante la pandemia global, las acciones mundiales están convergiendo. Más allá de las medidas propiamente sanitarias para el ámbito educativo, los países se han centrado en garantizar la continuación del aprendizaje, evitando en lo posible la interrupción. Se han tomado medidas como la introducción o ampliación de las modalidades existentes de educación a distancia, proporcionar plataformas en línea, estimular a maestros y administradores escolares a utilizar aplicaciones, generar y difundir contenidos educativos a través de la televisión y otros medios, emplear las aplicaciones ya existentes de comunicación entre profesores, familias y estudiantes.

Cabe señalar que a consecuencia del COVID-19, ha se han transformado los currículos, no solo por el uso de plataformas y la necesidad de considerar condiciones diferentes a aquellas para las cuales el currículo fue diseñado, sino también porque existen aprendizajes y competencias que cobran mayor relevancia en el actual contexto.

Es necesario tomar una serie de decisiones y contar con recursos que desafían a los sistemas escolares, los centros educativos y los docentes. Tal es el caso de los ajustes y las priorizaciones curriculares, así como la contextualización necesaria para asegurar la pertinencia de los contenidos a la situación de emergencia que se vive, a partir del consenso entre todos los actores relevantes. Es igualmente importante que en estos ajustes se prioricen las competencias y los valores que se han revelado como prioritarios en la actual coyuntura: la solidaridad, el aprendizaje autónomo, el cuidado propio y de otros, las competencias socioemocionales, la salud y la resiliencia, entre otros.¹

Para Carneiro, Toscano y Díaz (2009), se hace necesario generar cambios en



el paradigma educativo con el fin de lograr uno de los objetivos de la educación, el cual es la contribución a la formación integral de los estudiantes.

Al respecto, sostienen que lograr los cambios sustanciales en el paradigma educativo, es hacer frente a las nuevas demandas sociales, supone necesariamente que las nuevas tecnologías sean capaces de colaborar en la consecución de uno de los principales objetivos de la educación, el desarrollo emocional de los alumnos y su formación moral. La búsqueda de una nueva etapa de reencantamiento social y educativo difícilmente será posible si las TIC continúan siendo herramientas técnicas orientadas exclusivamente a la adquisición y transmisión de conocimientos, pero incapaces de participar en las metas sociales y morales que persiguen la educación y la sociedad.

Tal como argumentan dichos autores, es importante generar una nueva etapa de reencantamiento social y educativo, y esto será difícil sin incorporar las tecnologías de la información y comunicación, y darles el sentido completo que tienen. Sin embargo, la incorporación no va a garantizar la inclusión y la equidad social; requiere un abordaje completo, en donde se enseñe la conducta adecuada dentro de la cultura digital.

En México, la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación ha publicado en su sitio web 10 sugerencias para la educación durante la emergencia por Covid-19 (Mejoredu, 2020). Subyace a ellas la preocupación por un panorama diverso de respuesta a los problemas que trae consigo el cierre de las instituciones educativas, en razón de la enorme desigualdad social y educativa que caracteriza al país y el reconocimiento de los múltiples factores que supone un escenario como el que la sociedad tiene actualmente, es precisamente la formación de los docentes, apoyo a los padres de familia, atención a una convivencia sana en casa, entre otros. Algunas de estas sugerencias se reflejan en la figura 1.



Figura 1: Cambios en la Educación ante el Covid
Elaboración: Autores (2020)

Para Cotino (2020) la pandemia, implica un salto para el avance de la educación digital, de esta manera desde el World Economic Forum, Luthra y Mackenzie (2020) afirman que esta experiencia también ha enseñado sobre cómo debe cambiar el proceso educativo para favorecer a los jóvenes. En este sentido, la pandemia ha supuesto el obligado y repentino desbloqueo de tecnología para impartir educación y ha llevado a redefinir el papel del educador como facilitador del desarrollo de los jóvenes.

Esta situación implica la necesaria adaptabilidad para enseñar habilidades para la vida consideradas para el futuro como la creatividad, la comunicación y la colaboración, junto con la empatía y la inteligencia emocional. Asimismo, De Alonso (2020) apunta también las aportaciones de las Nuevas Tecnologías al aprendizaje dialógico, interactivo, colaborativo y social, elementos muy necesarios hoy en día.

Además de las acciones que se han ido describiendo, entre otras las relativas al acceso efectivo, plataformas y contenidos educativos que ha subrayado la necesidad de

planificación y estrategias para la docencia en línea. De manera sintética, para conviene señalar lo expuesto por Guiza Ezkauriatza (2011) cuando se refiere a :

1. Seleccionar el sistema y las herramientas de trabajo más adecuadas para cada objetivo y facilitar tutoriales para que a todos, familias incluidas, les resulte fácil su aplicación.
2. Organizar y preparar a los alumnos.
3. Dedicar tiempo al diseño (rediseño) del curso y de algunas actividades concretas.
4. Elaborar un conjunto de actividades, y acompañadlas de un conjunto de recursos didácticos que ayuden a los estudiantes a resolverlas.
5. Asociar un conjunto de recursos a las actividades elaborados por iniciativa propia y a partir de recursos de calidad en la red. Es necesario que las imágenes y los sonidos las pueda interpretar un lector de texto, para aquellas personas que no ven o no oyen.
6. Crear dinámicas de interacción activa en el entorno virtual.
7. Explicar el modelo de evaluación y tener en cuenta la evaluación continua como una herramienta que facilita el seguimiento.
8. Generar presencia social, los alumnos no presenciales corren el riesgo de sentirse solos. Hacedles sentir que forman parte de una comunidad donde todos tienen el mismo objetivo.
9. Desarrollar el espíritu crítico de los estudiantes respecto a la tecnología.
10. Aprovechar para trabajar colaborativamente con los compañeros y compañeras docentes más cercanas.

En correspondencia a lo expresado, la integración de los conocimientos experimentales, la práctica pedagógica, las nuevas exigencias sociales implican que el docente asuma de manera crítica y consciente las transformaciones que suceden en su entorno social, engranando el aprendizaje y la mejora de la práctica docente. Asimismo, La necesidad de resignificar los modelos y esquemas de pensamiento, desarrolladas en contextos reales donde se observan los núcleos problemáticos y los ejes integradores de saberes que guían el pensamiento e internalización del pensamiento práctico e investigativo, dan origen a nuevos códigos de interpretación de las relaciones sociales, y simultáneamente se descalifican los que están vigentes (Caballero y Fernández, 2018).



En la educación superior implicará la revisión y verdadera flexibilización de los planes y programas de estudio, ya que las condiciones del desarrollo de saberes, haceres, prácticas y empleos, iniciarán transformaciones que van a requerir salidas profesionales abiertas y cambiantes, que se darán en contextos móviles y de inestabilidad. Estos cambios en el mundo laboral y de las profesiones pueden orientarse a una reconfiguración de la categoría de trabajo, significada como oportunidad de creación de mundo, de dignificación y de fortalecimiento de la subjetividad; de creación en sentido ético y no sólo económico, como ejercicio de experimentación y crecimiento del ser humano para construir comunidad y sociedad, en un pensamiento colectivo que se opone al acendrado individualismo y la mezquindad que hoy campean en el mundo.

Se trata de valorar la oportunidad que da esta coyuntura para pensar de otra forma el sentido de educar y el currículo; para diseñar políticas públicas que permitan atender la desigualdad, así como la violencia de género, que son visibilizadas en el contexto de la cuarentena; para analizar el rol del profesor y la concepción del aprendizaje como praxis,

como relación dialéctica; para repensar las estrategias didácticas orientadas a una verdadera formación de los estudiantes; para prever rutas diversificadas y nuevas destrezas que promuevan el acto de aprender; para dudar de principios que se creían inamovibles y que, hoy, pueden limitar creaciones utópicas, arriesgadas y creativas en beneficio de las mayorías.

Metodología del Estudio:

Para efectos de este trabajo de investigación, se han considerado una serie de aspectos que concierne a un proceso de investigación científica, como el caso de la rigurosidad en el abordaje del tema. Los autores han considerado una postura epistemológica a partir del cual se construye el objeto de investigación, teniendo en cuenta el paradigma cualitativo que parte de la comprensión e interpretación de una realidad (Implicaciones del COVID-19 en el proceso de desarrollo de la educación superior) para analizarla y explicarla en el contexto de la investigación documental.

Este trabajo de investigación parte así de la indagación de la fuente, de la comprensión y puesta en práctica de la interpretación que se genera en el abordaje y arqueo de fuentes bibliográfica. De forma sistemática el estudio abordó la realidad del tema a través de conocimientos registrados de marcada actualidad en torno a la educación y la pandemia. Para una mejor comprensión de lo que significa el enfoque de investigación se tomó en cuenta el paradigma humanístico interpretativo caracterizado por un enfoque holístico, de tal manera que se buscó desde una primera instancia la comprensión global de lo estudiado desde un componente integral e inductivo.

Con estas consideraciones se denota que investigación documental es un proceso lo suficientemente complejo y delicado, que amerita una posición de vanguardia en el marco de la filosofía de la investigación y en sus procedimientos (Gómez, 2017).

Conclusiones

En la actualidad, la pandemia de COVID-19 plantea retos importantes para los sistemas educativos y sociales de los países de la región, los cuales deberán abordarse de manera articulada. También deja lecciones valiosas acerca de lo que es realmente prioritario para la vida en comunidad. Estos retos nos brindan hoy la posibilidad de replantearnos el propósito de la educación y su papel en el sostenimiento de la vida y la dignidad humana, para que nadie se quede atrás. Por tanto, se ha cambiado la noción que se tiene de educación, ya que pasa de un modelo de enseñanza presencial a un modelo virtual o a distancia, en donde la familia asume un rol protagónico y estratégico en el proceso formativo de su representado.

El rompimiento imprevisto de las actividades regulares de aula trajo como única alternativa de solución inmediata la implantación de la modalidad a distancia con el propósito de dar continuidad al proceso de enseñanza aprendizaje. Esto ha implicado la adaptación de enfoques orientados al uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación. Sin duda ha sido un esfuerzo institucional y humano que ha participado en este proceso abrupto de modificación de una modalidad presencial a otra caracterizada por la no presencialidad del acto docente.

El principal desafío que presentan las instituciones educativas en época de pandemia, es reducir al máximo las consecuencias directas e indirectas en el proceso de aprendizaje. En donde es necesario que las instituciones de educación superior generen acciones viables que respondan a las exigencias y requerimientos de los estudiantes en sus distintos contextos. Por lo que se considera relevante incorporar las nuevas tecnologías de la información y comunicación al proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual es uno de los grandes retos y/o desafíos actuales, no es suficiente estrategias momentáneas; sino que se requiere de un proceso de transformación desde sus bases, en donde será necesario promover una nueva etapa de reencantamiento social y educativo, a través de la incorporación de la tecnología, en su sentido más amplio.

Entre tanto se deberá garantizar un mejor proceso de entrenamiento de los docentes que a partir de esta crisis de emergencia sanitaria sin duda la no presencialidad de las clases, se optó por la modalidad a distancia virtual, la cual podría permanecer como una alternativa de aprendizaje combinándola con la modalidad presencial convirtiéndose en el aula invertida, aprendizaje semipresencial o mixto. Fundamentados en estas argumentaciones podrían surgir líneas de trabajo investigativo con las que se profundice el valor de los programas de entrenamiento y capacitación en las TIC y la efectividad de la implantación de estrategias o modos de aprendizaje híbridos y la pedagogía emergente.

CAPÍTULO V

EDUCACIÓN Y FAMILIA EN TIEMPOS